

Nuevas alertas sobre las pensiones

Publicado por: Expansión

El gobernador del Banco de España, Fernández Ordóñez, ha vuelto a advertir al Gobierno, esta vez para subrayar la urgencia de una profunda reforma de las pensiones, so pena de que al sistema le acaben saltando las costuras en un futuro no lejano.

Consciente de la polvareda política que levantó su última recomendación de flexibilidad laboral, el gobernador se ha curado en salud al presentar en el Congreso las necesarias reformas no como una propuesta del Banco de España sino como el consenso de los especialistas en la materia.

Pero la forma no invalida un ápice el fondo de la cuestión relatada por Fernández Ordóñez, que ilustra la premura de una cirugía en las pensiones que garantice su sostenibilidad, y evitar que, cuanto más se demore en el tiempo, ésta deba ser más dolorosa.

Fernández Ordóñez rompió ayer varios mitos de este Gobierno: negó que la inmigración resuelva el problema de las pensiones, en contraste con la insistencia del Ejecutivo en presentarla como el gran remedio, y advirtió de que el rápido deterioro del superávit de la Seguridad Social se transformará este año en números rojos, en contra del empeño del ministro Corbacho en sostener que este ejercicio se cerrará con un razonable excedente del 0,4% del PIB.

No es difícil imaginar el progresivo deterioro financiero del sistema en años sucesivos, en los que al efecto de la crisis se sumará la presión del gasto por el impacto del envejecimiento demográfico, que derivará en “déficit creciente” a partir de 2025.

Frente a la táctica gubernamental de seguir mitigando los problemas a base de más gasto y endeudamiento, Fernández Ordóñez considera que el primer pilar para estabilizar el sistema es contar con unas finanzas públicas saneadas: “el recorrido al alza del déficit público no puede ser ilimitado con el fin de evitar que se genere un fuerte aumento de la deuda pública que imponga una carga excesiva sobre las generaciones futuras”.

A partir de aquí, sólo resta la voluntad política para asumir las reformas concretas en el sistema de pensiones, de sobra conocidas –retrasar la jubilación, aumentar la contributividad, extender a toda la vida laboral el periodo de cálculo de la prestación...– y puestas en marcha ya por otros países de nuestro entorno.

Aquí solo falta que los agentes sociales, en particular los sindicatos, tomen conciencia de la gravedad del asunto para favorecer un acuerdo sobre las reformas necesarias.

Pero en todo caso es el Gobierno el que tiene la responsabilidad de afrontarlas cuanto antes, con tiempo suficiente para evitar, como advierte el gobernador, que su demora las haga más traumáticas y menos efectivas.